

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Lunes 4 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## VARIEDADES.

*Diálogo entre el Duque de... y el general Ostiones,  
habido en la puerta del Sol.*

Duq.... Ya somos felices; veremos ahora si esos perdurables *vocingleros* vienen á quitarnos nuestros bienes y nuestros privilegios. Ahora sí que se volverá la tortilla, y como que tendremos la sartén por el mango les acortaremos la ración también; pues... ya... ya nos veremos...

Ost.... Yo no me descuido... no paro... en el C.... y fuera del, en el pulpito... en todas partes me presento; pero es menester que V. E. hable al alma, al alma-al jóven... y por Dios no dexarle de la mano... de noche y de día... á todas horas; cuidado.

Duq.... La cosa está bien discurrida: *Mueflefloxo* lleva un milloncito en oro: tiene influjo y no dexará de hacerse lugar. Tenemos allí al D.... al señor E.... y... no hay remedio, se volverá lo de arriba á baxo.

Ost.... Agregue V. E. á todo eso que nuestro Pitancini trabaja con mucho fruto ¡oh! crea V. E. que á Pitancini es menester que le demos al instante una buena pieza. *Traspujante*... no digo nada... el hombre es de lo mas oportuno... ¡qué modito! ¡qué chusco! ¡qué impavidez! Ah! si le envidio su frescura y ya sabe V. E. que yo no me corto á dos tirones.

Duq.... Sin embargo no podemos cantar aun el triunfo: me temo, me temo que en los nidos de antaño no haya pagaros hogaño; y luego vea vmd., mi amado P.... de que tierra viene... pero si vencemos... si logramos atraerle... (se restriega las manos) ¡qué gusto será ver á tanto *picaron*, como nos han estado molestando ya con los señorios, ya con los privilegios, ya con las fincas reversibles y todas las demas zarandajas, con que han dado tantas alas al populacho; ¡qué gozo será, repito, hacer de todos ellos una procesion de disciplinantes y entregarlos al caritativo Santo!... ¡qué resucitará;

si señor, resultará, ó ha de poder poco su alguacil mayor.

Ost.... Vamonos con tiento: cada cosa en su tiempo... ¿me explico? lo primero es lo primero y luego todo irá saliendo naturalmente, muy naturalmente. Estas noches pasadas hemos perdido mucho terreno, quando debimos de un salto montarnos sobre ese libretillo, á quien *sacrilegamente* se llama *sagrado*... lo echaron á perder... ya se ve; si faltó lo mejor, ¿ni quien se habia de imaginar que el vinillo, los licores...! Así salió ello, zambra no mas: quatro pelagatos al olorcillo del *manchego* y pare vmd. de contar. No será porque yo no lo dixé: este pueblo es muy mazotral y al oír *muerá la Constitucion*, *muerá la Regencia*... les volvió las ancas y les enseñó las herraduras. Pero todo se previrá y remediará otra vez, y no está lejos ó no sería, como soy, Doctor en Lima y Osma.

Duq.... Pero apesar de todo algo se hizo: al fin el *pobrecito Pitancini* recibió despues de tantas amarguras, algun *traguito* de consuelo. En verdad, aquí para entre los dos, que me excitó la risa al verle á caballo en los hombros de una digna cabalgadura... por cierto que tropezaba y mi buen *Pitancini* no las llevaba todas consigo, pues el borrico amenazaba *hecharse*, segun la carga que traía ya de antemano y entonces hubiera reto las narices al que lo montaba. Aun por esto espalaría tanto los brazos; para evitar el primer golpe... ¡Qué escena! ¡qué jumento y que gine-te! aunque se buscaran con un candil...

Ost.... Chanzas á un lado; otro día será otra cosa: lo que importa es no descuidarse por allá: en Valencia tenemos tomados los pasos; pero Gerona.. Gerona.. allí está el coco.. lo que V. E. dice, de tal mano tal dedo, habrá leído... y... *timeo Danaos*, que dixo el profano.

Duq.... Allá voy yo y barras derechas: ya sabe vmd. que hago versos, tragedias y toda clase de *piezas* retóricas y poéticas. Llevo á prevención una oda... ¡pero qué oda! se celebra la entrada y con este motivo entró (así entrará en el reyno de los cielos) y hago una pin-

tuta tan tierna del estado abatido de nuestra religión; bosqueja á los liberales con unos borrones tan negros... ¡Ah! estoy cierto de que la beata mas dura de corazon entre las beatas todas que vmd. dirige en su vida contemplativa lloraria á moco readido. Considere vmd. por su vida si no hará su efecto. La declamacion... ¡oh! la declamacion y mi voz clara y sonora, lo sentimental y patético del lance... todo, todo, mi amigo Ost... vá á producir mejores y mas felices consecuencias que el *milloncio en oro de Muellefio*.

Ost... Dios le oiga á V. E. y el diablo sea sordo: yo no estoy en mí hasta saber.... Vea V. E. que picarones, que quieren decir que yo no soy confesor de... No se olvide V. E. de recordar esta especie oportunamente, y decirle que si fue... pues... fue por mirar por su bien.

Duq. Déxelo todo á mi cuidado: en buenas manos está el panderero... con que agur y mandar que me marche inmediatamente, y en la tardanza está el peligro. Nos escribiremos... por medio de... mantendremos la correspondencia, y no hay que desmayar, que allá va quien lo entiende, y iba un sastre á arar.

Ost. La bendicion de Dios te caiga, columna firme y robusta de los *pacientes* y sufridos *Pancistas*: el te lleve en bien y haga que fructifique tu mision por los siglos de los siglos *Amen*.

#### ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja: dexamos ayer al señor don José Napoleon respondiendo á la arenga de los consejos supremos de Inquisicion, Indias y Hacienda, dando lecciones de moral, de amor á las Americas, y llenando de esperanzas á los que eran acreedores por sueldos atrasados. Se presentó en seguida la diputacion del ejército presidida por el duque del Parque que habló á don José el batallador en los terminos siguientes:

"Señor, los generales y oficiales del ejército español que actualmente se hallan en Bayona, y componen la diputacion militar nombrada para concurrir á la junta general, que se ha de celebrar en esta ciudad, tienen la honra de ofrecer á V. M. sus respetos, y asegurarle del vivo deseo que los anima por sus felicidades. Las altas prendas que adornan su real persona, y son conocidas de todos, no necesitan mas elogio que ellas mismas; y podemos asegurar á V. M. sin lisonja, que tenemos la mayor satisfaccion en ofrecer á sus pies nuestro rendimiento, y admirar de cerca al digno hermano del héroe de nuestros tiempos, felicitando á V. M. por su llegada á esta ciudad, y deseando el colmo de todas sus prosperidades."

"S. M. respondió, que conocia que tomaba sobre sí una grande empresa encargándose de *regenerar* la España; que contaba con el *valor* y *fidelidad* del ejército español. Yo me honro (añadió) con el titulo de su primer soldado; y ora sea necesario, como en tiempos antiguos, combatir á los moros, ora sea menester rechazar las

injustas agresiones de los *eternos* enemigos del Continente, yo participare de todos vuestros peligros. Podeis asegurar en mi nombre, que todos los que han servido al estado *bajo mis predecesores* continuaran gozando de sus pensiones, títulos y emolumentos, y que me complaceré en recompensar todos los servicios contraídos anteriormente como hechos en mi propio reynado."

S. M. trató con particular distincion al duque del Parque; y despues de concluida la audiencia de las diputaciones de los grandes, consejeros y militares, se retiró á comer á las diez con su augusto hermano Napoleon, y su cufada la emperatriz Josefina.

Hasta otro dia en que continuaremos materias tan interesantes y curiosas. Queda de vds. su afecto servidor. Madrid 2 de abril de 1814.

El mismo.

#### NOTICIAS EXTRANJERAS.

##### Extracto de un artículo de un periódico ingles.

Con pesar vemos que no se manifiesta síntoma alguno que indique que los aliados se declaran á favor de los Borbones. Como Bonaparte envió á Caulincourt, el asesino del duque de Enghien, á tratar con ellos, y le admitieron, debemos inferir que no pretenden que el restablecimiento de los Borbones sea una de las condiciones de la paz, y que les importa poco que sea Bonaparte el soberano de la Francia; pues si estuvieran decididos á devolver el trono á la antigua familia, no tratarian, teniendo tan grandes fuerzas, con el asesino de uno de sus miembros mas ilustres.

Quando Bonaparte se retiró á Paris ¿tendria ánimo de dar una batalla general? No parece probable. Sus fuerzas eran menores en número que las de los aliados; y es un axioma que en tales circunstancias son perjudiciales las batallas generales, y que son preferibles los ataques parciales á cuerpos separados para destruir de este modo el todo lentamente. Tenemos motivos para creer que este es el plan de Bonaparte, y como es nuevo para él, el resultado final nos hará ver como lo desimpeña.

Pero, supongamos en buen hora, que llegan á apoderarse de Paris los aliados; en tal caso no dudamos asegurar que no proclamando inmediatamente á los Borbones, ó no haciendo luego la paz con Bonaparte, peligraria la suerte de los coligados, se malograria su empresa ó la prudencia, con el fin de evitar esta desgracia, tendria que exígir condiciones menos posadas; porque en tales circunstancias Napoleon podia maniobrar junto al mismo Paris, que le serviria de punto de apoyo, é incomodaria de tal modo á los aliados que haria aventurada su permanencia en la capital de la Francia. ¿Podrian acsao perseguirlo, dexando esta ciudad á retaguardia? Dueños de Paris, estarian expuestos, sino formaban al instante un partido frances, que no opusiese á sus miras, ó sino hacian un tratado de paz.



Quando Bonaparte se aposeñó de Viena, conoció los riesgos que le rodeaban, y que no podia conservarse sin un partido austriaco, que le sostuviera: por esta causa comenzó a dar fomento á las facciones del país para oponerlas al soberano, si este no condescendia á lo que el exigia. Un partido nacional es indispensable en circunstancias semejantes, y en la ocasion presente el único, que pudiera elegirse seria el de los Borbones.

Es evidente que el pueblo frances no se presta á los designios de Bonaparte; pero tampoco desea auxiliár á los aliados. Suspira por la paz, y rehusa cooperar con su tirano, porque le creyó el único obstáculo para conseguirla: mas si se convence de que tratan de su conquista y desmembracion, los exercitos aliados no podrán sostenerse por mucho tiempo en su territorio. Bonaparte cifra tal vez su salvacion en este suceso, ó en el de qué naciones tan distintas, que pelean contra él, se dividan y separen; y se lisongeará con que en qualquiera de los dos casos su triunfo será completo.

Repítese, y no sin fundamento, que el que se apodere de Paris, se apoderará tambien del gobierno de Francia; sin embargo, esta asercion es verdadera, únicamente en el caso de que existiese un partido frances... Los franceses obedecerán con gusto á otros franceses, por mas infame que sea su carácter y atroz su conducta, y no se sujetarán á extrangeros de ningun modo: de aqui se deduce la importancia de la restauracion de los Borbones.

La Francia toda los obedecería con júbilo, porque estaría ciertamente persuadida de que por medio de su gobierno paternal conseguiría la paz. Los Borbones no omitirían medio alguno para ganarse el afecto de los pueblos, siguiendo en sus procedimientos una marcha bien diferente de la que se propusieron los sectarios de la revolucion. La paz, la industria, las artes y el comercio renacerían en Francia; y las conquistas y gloria militar serían objetos de exécracion, como causas de los mayores infortunios.

Declaran los aliados que la Francia reducida á sus antiguos límites, será gobernada por la antigua familia real, y los franceses abandonarán á Bonaparte; que los ha hecho perecer en remotos climas por varias conquistas que los han arruinado, y que justifican plenamente los deseos que tiene la Europa de destruir y aniquilar al conquistador, que se llamó torpemente *omnipotente*. Esta solemne declaracion estrecharia los vínculos de amor y confraternidad de los franceses para con los aliados; y si estos continúan en el plan destructor de incertidumbre é indecision, sus mismos adelantos y progresos causarían su completa ruina.

La declaracion, que, en diciembre último hicieron las potencias aliadas, fue oportuna; pero aun es preciso, si quieren librar al mundo de su mayor azote, buscar un apoyo en la misma Francia, y no lo pueden encontrar mas poderoso que aquel que tuviere á su cabeza la ilustre familia de los Capetos.

*Universal*, núm. 88. Continúa el decreto 64 de las Cortes: romance: *los afectos de Fernando VII al volver á España*: sesion de Cortes.

*Idem* núm. 89. Decreto 64 de Cortes: variedades sobre el general regocijo que ocasionó la noticia de la entrada del señor don Fernando VII en territorio español: Sesion de Cortes.

*Idem*, núm. 90. Decreto 64 de Cortes. Octavas que se colocaron en la puerta principal de la aduana de Granada por el aniversario de la Constitucion el día 19 de marzo de 1814: articulo comunicado por F. L., en que pregunta: ¿si las tesorerias adquieren fondos, como es preciso; en qué consiste que no se cumplan las primeras obligaciones del estado, como mantener los exercitos &c.? El *Anti-Procurador*.

*Idem*, núm. 91. Continúa el decreto 64 de las Cortes: *Variedades* acerca de algunas voces esparcidas por el temor ruin, con motivo de la venida de Fernando VII: y el artículo anti-Procurador anunciando las personas que se han suscrito para vestir á los regimientos de infantería de la Princesa, y Soria.

*Idem*. 92. Concluye el decreto anterior: extracto de una relación del modo como fue recibido nuestro deseado monarca al pisar el territorio español, publicada por el estado mayor del primer ejército.

## CORTES.

*Sesion del 3*; Leida la minuta del acta de la sesion anterior, se mandó agregar á ella el voto particular del señor *Tosantos* contrario á lo resuelto en el primer articulo del reglamento de milicia nacional. Para exáminar la proposicion del señor *Vargas* relativa á establecer una regla general para la *admisión de felicitaciones*, fueron nombrados los señores *Vargas*, *Marest*, *Valdivieso* y otros dos diputados. Se señaló la hora de las doce del día de mañana para que don Luis Maria Salazar, individuo de la junta nacional del credito público, se presenté á prestar el juramento prevenido en la Constitucion.

A la comision de legislacion se dirigieron una exposicion de la diputacion provincial de Cataluña sobre dificultades en el establecimiento de ayuntamientos; y tres representaciones de otros tantos armadores de Conil, en solicitud de que se les permita, en determinados puntos, la pesca de los atunes: á la de infracciones de Constitucion una queja de don Juan Maria Reyno, juez de primera instancia en la provincia de Jaen; y á la de reforma del decreto de empleados, que sirvieron á *Jose*, una representacion remitida por el intendente de Aragon, clamando contra el *proyecto de reforma*, presentado por la comision, y que se halla suspenso, por las indicaciones hechas por el señor *Canga Arguelles*.

La comision de hacienda, informando sobre una exposicion de Francisca Esteban, esposa de Santiago Mateos vecino de Segovia, en la qual solicita un empleo ó pension equivalente á la

moderada cantidad de trece reales diarios, en virtud de los singulares méritos que contraxo, proporcionando libertad y auxilios de todas clases á un considerable número de prisioneros españoles; opina que se hallan bastante premiados sus servicios patrióticos con el empleo de ayudante de la casa de moneda de Segovia, que la Regencia ha conferido á su marido, cuyo sueldo es de ocho reales diarios: se declaró no haber lugar á votar.

Señor Agulló: digase á la Regencia tenga presente al marido de Francisca Esteban para los ascensos, á que le juzgue apto en su carrera, teniendo en consideracion los servicios hechos por su esposa á la patria: no ha lugar á votar.

Señor Ximenez Perez: que independiente del sueldo que disfrute su marido por su empleo, se señale á Francisca Esteban una pension de seis reales diarios: aprobado.

Las Cortes, conformándose con el parecer de la comision de hacienda, concedieron á la viuda del diputado Calvo Rubio, muerto en Cadiz de resultas de la epidemia del año próximo pasado, la pension anual de seis mil rs.: á la viuda de don Joaquín Martínez que murió en la isla, de la misma epidemia, la de quatro mil: y á la viuda de don Manuel Albelda diputado que fue tambien en Cortes, que se le abone el importe de todas las dietas que se deban á su marido con inclusion de las que haya devengado en el tiempo de su licencia.

Quedó leído por primera vez un proyecto de ley presentado por el señor Cabarcas, diputado por Panamá, acerca de que sea comprensiva á los magistrados y jueces eclesiásticos la ley de 24 de marzo de 1812 sobre responsabilidad. Se acordó pasára á informe del gobierno una exposicion de este señor diputado relativa á pedir ciertas gracias para su provincia, y en atencion á los singulares méritos que ha contraído en la presente época.

Señor Lombardo: que las asignaciones concedidas á las viudas de estos diputados se entiendan por ahora, y entre tanto que disfruten otra igual sobre la tercera parte pensionable de las mitras: no se admitió á discusion. Se concedió carta de ciudadano á Juan Gay fabricante de licores en el puerto de santa Maria, en atencion á encontrarse con todos los requisitos que se exigen para esta concesion. Continuó la discusion del reglamento para la milicia nacional, y se aprobaron los artículos séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo, y duodécimo. Se levantó la sesion pública; y quedaron en secreta.

#### CHISMOGRAFIA.

Aturdidos y como sin sombra andan ya por esos andurriales los mismos que pocos dias antes hechaban tantas brabatas, lisongeándose de que volvian aquellos felices tiempos, en que an-

daba la gaita por el lugar, y en que los rios llevaban vino y los pabos cebados nacia de las ramas de los árboles, que no habia mas que cogerlos... y al coléto con ellos. ¡Válgame Dios! y qué horondos é insultantes estaban los buenos señores: ¡cómo celebraron sus soñados triunfos! héchese y no se derrame que de hoy mas empieza la buena andanza de nuestros estómagos. ¡Qué chasco! amigos mios; el pájaro ya voló, y donde habia tocinos no hay sino estacas.

¡Qué decis ahora zarandeado y paseado sobre un pollino en triunfo por esos cotarros! ¿Estamos ó no estamos en el caso de que se jure la bendita carta, que se metió por tus admiradores ¡qué gracia! en un v...n el otro dia? Fernando el amado, el deseado Fernando que la lee, la estudia, y la admira, la vengará de tales insolencias, y guay de vosotros, que baxo su augusto nombre habeis estado causándonos mil daños, desde que se trato de meteros en cintura como á todo fiel christiano. Pero si buenos azotes me daban; bien caballero me iba: si me juntan la nuez con el cogote, á la fé que bien regenteé la autoridad entre los que no oyen mas voz, que mis rebuznos: todo se va allá; tal para qual, y cada oveja con su pareja. Hase dicho por ahí que la comparsa anda mustia y mohina ademas, y no seria del todo malo que vuestra señoría procuradoril levantase la trompeta y diese otra clarinada como la de antaño para animar á los creyentes en la buena fé de S. S. porque si se les dexa enfriar, y recapacitan un poco, os veo dos dedos próximo á quedaros solo y á peonza, que seria lo peor después del paseo y la música. Ahí esta el bendito Audinot que para todo dá de sí; estirar los cordobanes y ande la zambra y la embrolla; que todo será que den con vuestra humanidad en un encierro, que es tortas y pan pintado para nosotros los que hemos padecido ya persecucion por la justicia. Dicen tambien malas lenguas (sacada la de S. S.) que hay dispuesta otra para cierto dia, que... ya.. ya: por decontado se corre que no vela como quiera, sino un robusto cirio, llevará en esta procesion Mr. Pintancini: hay andas muy majas... hay panderos... habrá buen valdepeñas... ¡oh! esto no faltará, pues es el alma del negocio, y el negocio del alma y del cuerpo: habra, sin duda, ya destinada cabalgadura de paso más llano para S. S., victores, músicas y.... ¿me explico? cuidado con lo que se hace: no hav que acalorarse demasiado, porque diablos son bolos, y á donde menos se piensa, salta la liebre: buenos pabos, capones, gallinas, y otros pescadillos de esta laya, con los que S. S. acostumbra hacer penitencia... santo y bueno; pero el churripampli escasearlo, y gánese el prei- tu; que después entra el celebrar. Agur y no olvidar estos avisos caritativos, en gracia de los quales pido á la congregacion, que me preteja, para quando,... estamos: hasta otro rato.

Se admiten suscripciones á este periódico á veinte reales por mes; y se venden los números sueltos á seis quartos en las librerías de Matute y Perez, calle de Carretas: en la de Orea, calle de la Montera: en la de Villa, Plazuela de santo Domingo; y en la de Minutria, calle, de Toledo. Se hallará tambien del mismo modo en la Coruña; en casa de Cardesa: en Vitoria en la de Barrio: en Zaragoza, en la de Sanchez: y en Salamanca, en la casa del editor del Semanario.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.

Ayuntamiento de Madrid